



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CONDECORACIÓN SEÑORA MINA NELSON

Los Ángeles, California (Sábado 23 de agosto del 2003)



1. Hace pocas horas regresamos de Taiwán. Fue un largo viaje en muy poco tiempo, para participar en una Cumbre entre los Presidentes de Centroamérica y Taiwán, un país hermano que nos ha venido ayudando a los nicaragüenses.

2. También sostuvimos varios encuentros con empresarios taiwaneses interesados en invertir en nuestro país, ahora que las cosas han cambiado y que somos atractivos para los empresarios.

3. En el hotel donde estuvimos en Taipei, me encontré un libro con una antigua leyenda china que anoté y que hoy deseo compartir con ustedes:

4. Un discípulo preguntó al Maestro: *"¿Cuál es la diferencia entre el cielo y el infierno?"*. El Maestro le respondió: *"Es muy pequeña, pero tiene grandes consecuencias. Te mostraré una imagen de cómo es el infierno"*

5. Entraron en una habitación donde un grupo de personas estaba sentado alrededor de una gran olla con arroz, todos estaban hambrientos y desesperados; cada uno tenía una cuchara tomada fijamente desde su extremo, que llegaba hasta la enorme paila.

6. Pero cada cuchara, tenía un mango tan largo, que no podían llevársela a la boca. La desesperación y el sufrimiento eran terribles.

7. *Ven*, dijo el Maestro después de un rato, *ahora te mostraré una imagen de cómo es el cielo*. Entraron en otra habitación, también con una olla de arroz, otro grupo de gente, las mismas cucharas largas... pero, allí, todos estaban felices y alimentados.

8. *"¿Por qué están tan felices aquí, mientras son desgraciados en la otra habitación, si todo es lo mismo?"* Dijo el discípulo. Las cucharas tampoco les llegaban hasta las bocas.

9. *En una de las habitaciones están todos desesperados en su egoísmo, y en la otra han aprendido a ayudarse unos a otros. Ese es el cielo*, dijo el Maestro.

10. Estimadas amigas y amigos: En esa habitación del cielo llena de felicidad, los que entraron a gozar de la gracia de Dios, fue por que aprendieron a ayudarse unos a otros.

11. Aunque no estamos en el cielo, pero si en Los Ángeles, que no deja de ser algo parecido por lo menos en simbología litúrgica, nos hemos reunido esta mañana para reconocer a una de esas personas que aprendió desde muy temprano a ayudar a los demás. Un verdadero Ángel de la Guarda, nuestra Cónsul Honoraria, doña Mina Nelson.

12. Doña Mina siempre ha brindado su corazón y su amor lleno de patriotismo a esa Nicaragua que le vio nacer y que a pesar de la lejanía, es motivo e inspiración que le da vida y energía para mover sin limites la voluntad de nuestra querida anfitriona.

13. ¿Quién no sabe todo lo que esta gran mujer a hecho por Nicaragua? Ha sido toda una vida pensando en los demás, principalmente en los que más necesitan de una ayuda solidaria y humanitaria en los momentos más difíciles.

14. Queridas amigas y amigos. Estimada Doña Mina: La Nación nicaragüense, su Querida Nicaragua y su pueblo, le agradece toda su gran labor por la Patria donde abrió por primera vez sus ojos (que siguen con la misma ternura de aquél día).



15. Por su contribución al engrandecimiento de la Patria amada, me honro en otorgarle el reconocimiento simbólico que sellará *ad perpetum* su noble labor, al imponerle la Orden Rubén Darío en el Grado de Comendador.

16. Que Dios la Bendiga, Que Dios Bendiga a todos los presentes y Que Dios Bendiga Siempre a nuestra Querida Nicaragua.

565 Palabras